

Capítulo 2

Habilidades del futuro para jóvenes estudiantes en México

*Dea Nicté López García
Sergio Pelayo Ruelas*

<https://doi.org/10.61728/AE24001854>



Asumiendo el reto de un mundo en constante cambio

Resumen

El presente documento se centra en el estudio de las habilidades transferibles, su importancia y desarrollo a través de programas de tutoría que involucren a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), ya que representan un conjunto de competencias adquiridas a lo largo de la vida que son aplicables en diversas situaciones y contextos, altamente valoradas por los empleadores en un ambiente globalizador y que demanda resiliencia, técnicas y conocimientos. Sobre estas habilidades para la vida, que van más allá de los conocimientos técnicos o específicos de una profesión, se destaca su importancia, cómo se adquieren y cómo pueden ser utilizadas para mejorar tanto el rendimiento académico como la empleabilidad de los estudiantes.

Introducción

El mundo actual y el ritmo en el que se transforma y evoluciona han provocado una disrupción en diferentes ámbitos sociales, uno de ellos, el educativo. Una gran cantidad de adolescentes y jóvenes se enfrentan al reto de adaptarse a nuevos modelos educativos, al tiempo que se les exige desarrollar habilidades necesarias para incursionar en un campo laboral en el que, las innovaciones tecnológicas y la globalización, lo tornan cada vez más incierto.

Los cimientos de esta revolución informacional tuvieron origen en San Francisco, California, en un punto llamado Silicon Valley. Castells (2004), en su libro *La era de la información: economía, sociedad y cultura*, analiza las condiciones actuales de interacción y acuña el término de *sociedad red*, misma que se caracteriza por tener como base a la revolución tecnológica y su principal interés se encuentra en acumular conocimientos e información.

Con la visión de la información como materia prima y en una economía globalizada, el conocimiento se vuelve un elemento fundamental para poder ser competitivos. Es decir, resulta imperante que las instituciones educativas doten a la juventud de las competencias y habilidades necesarias para poder insertarse en la vida adulta de manera exitosa.

Esto plantea un enorme desafío para el sistema educativo mexicano que, si bien, en los últimos años la cobertura bruta de educación superior ha tenido un crecimiento de casi ocho puntos (Sistema Integrado de Información de la Educación Superior [SIIES], 2023), la evidencia muestra que las instituciones dedicadas al ámbito de la educación siguen presentando importantes áreas de oportunidad.

Un ejemplo claro de lo anteriormente expuesto es que de acuerdo con Manpower Group (2015) los empleadores en México reportan tener dificultades para encontrar personal calificado, alcanzando una puntuación de 54 %, es decir, 16 puntos arriba del promedio global y quedando muy lejos de países como Irlanda, Reino Unido o República Checa que no rebasan el 20 % (Anexo 1).

Dentro del ámbito laboral, la literatura señala 3 tipos de habilidades indispensables. Las primeras son las habilidades básicas, es decir, la alfabetización y las habilidades matemáticas. En segundo lugar, se encuentran las habilidades técnicas que comprenden un conocimiento más avanzado en una ciencia o tecnología que permita la comprensión de diversos sectores de la vida económica. Finalmente, las habilidades transferibles, también conocidas como habilidades para la vida, habilidades blandas o habilidades socioemocionales, son aquellas que permiten a las personas seguir aprendiendo a lo largo de su vida, desarrollarse de forma integral y transitar de manera adecuada del ambiente escolar al laboral (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2022).

Resulta fundamental que a la par de atender conocimientos prioritarios relacionados con Español, Matemáticas o Biología, se atienda el desarrollo de las habilidades socioemocionales en función de brindar una formación integral de las y los estudiantes de tal forma que se contribuya tanto al bienestar personal, como a la preparación para ser ciudadanos y profesionales más competentes y exitosos en un mundo en constante cambio.

1. Desarrollo

La educación representa uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de cualquier país ya que tiene una capacidad intrínseca de cambio y transformación, especialmente en la era actual en donde el conocimiento representa la materia prima más valiosa.

En este sentido, el fenómeno de la globalización ha logrado impactar de forma significativa el campo educativo, provocando una transformación en la forma en que se enseña, se aprende y se accede al conocimiento. La interconexión cada vez mayor entre las sociedades y, en específico, entre las instituciones educativas en países de diferentes latitudes mediadas por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), ha facilitado el intercambio de recursos y prácticas dando lugar a una mayor colaboración en proyectos relacionados con el aprendizaje.

En lo que a la educación superior se refiere, cada vez es mayor el número de personas que buscan experiencias de aprendizaje en el extranjero, de tal manera que tengan acceso a una educación de calidad y experimenten con variadas culturas y perspectivas. Este fenómeno abona a que las diferentes universidades busquen innovar en sus métodos de enseñanza aprendizaje y su currículo, ampliando sus programas.

Derivado de esto, se puede apreciar que los servicios educativos que se ofertan hoy en día, no se limitan simplemente a la adquisición de conocimientos específicos, sino que buscan el desarrollo de habilidades que puedan aplicarse en diferentes contextos y situaciones, para tomar decisiones informadas y participar positivamente en las comunidades.

La UNICEF (2022) señala que se debe tomar un momento para reimaginar la educación y el desarrollo de habilidades, de la mano de adolescentes y jóvenes, de tal forma que se logre comprender a profundidad sus intereses y prioridades. De esta manera, se estaría avanzando hacia una educación inclusiva, sostenible y relevante, que brinde a la juventud las herramientas necesarias para enfrentar las crisis actuales, permitiéndoles ser los actores clave que generen ideas y orientaciones para una transformación tan urgente y necesaria.

En este contexto, el presente capítulo parte de la necesidad de comprender las perspectivas de las y los jóvenes respecto a las habilidades

y competencias que consideran cruciales para su desarrollo y éxito. Este análisis nos lleva a explorar la naturaleza social del ser humano, destacando la importancia de la educación socioafectiva en la formación de individuos capaces de interactuar de manera efectiva y empática en diferentes entornos. Además, se examinan las habilidades transferibles como una base sólida que facilita a la juventud a insertarse en el mundo laboral dinámico y globalizado. Finalmente, se propone a las TIC como una herramienta que puede ayudar en gran medida a desarrollar y fortalecer estas habilidades para la vida. Dicho recorrido abona a la comprensión de cómo preparar a las nuevas generaciones para enfrentar los retos del futuro.

1.1. Habilidades del futuro de acuerdo a las y los jóvenes

Las brechas generacionales suelen tener un impacto significativo en la forma en la que se perciben y abordan las competencias y aptitudes necesarias para tener éxito en la sociedad contemporánea.

Conforme la tecnología va avanzando y los modelos de trabajo evolucionan, las habilidades necesarias para asumir los retos que se van presentando, también cambian. Las nuevas generaciones que actualmente están estudiando el nivel medio superior, poseen características muy distintivas que les hacen entender el mundo de una forma particular.

La Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, realizó una consulta virtual a través de U-Report (2022) dirigida a recabar información sobre la percepción de adolescentes y jóvenes de la región acerca de las habilidades que consideraban necesarias para alcanzar su proyecto de vida. Los resultados muestran que:

- Únicamente cuatro de cada diez participantes consideran que las oportunidades de empleo en un futuro lograrán cumplir con sus intereses y expectativas.
- Consideran que el autoaprendizaje es fundamental para alcanzar sus metas futuras.
- Casi un tercio asegura que carece de las habilidades y experiencia necesaria para trabajar en el sector privado.
- Mencionan que las habilidades necesarias para su futuro son: habili-

dades digitales, específicas para el trabajo, financieras y transferibles, siendo estas últimas a las que le otorgan la mayor relevancia.

1.2 La naturaleza social del ser humano

González (2012) retoma una premisa fundamental de la obra de Aristóteles que ha reverberado a través de la historia: “El hombre es un ser social por naturaleza”. Dicha naturaleza social se expresa en la necesidad inherente de pertenencia, cooperación y búsqueda del bienestar común.

Este postulado constituye un punto nodal para comprender las complejidades de la existencia humana y las dinámicas sociales que se establecen. Desde el momento del nacimiento, el ser humano ya se encuentra inmerso en una red de vínculos interpersonales que irán moldeando su identidad y orientando su desarrollo. A través de los sentidos, el bebé se introduce en el mundo de las interacciones, mostrándole el valor del cuidado mutuo, la comunicación y el afecto; comienza a comprender su propia existencia a través de su relación con el otro, forjando una conexión profunda con el mundo que le rodea.

Conforme va pasando el tiempo, estas relaciones interpersonales se vuelven más variadas y complejas. Alvarado (2020) distingue tres tipos de experiencias relacionadas con el vínculo social en función del nivel y profundidad de conexión:

- Interacciones sociales. Comprenden todas aquellas posibilidades de interacción basada en interés propio o en otorgar una respuesta.
- Relaciones sociales. Implican una interacción más profunda en términos de intimidad emocional, confianza y compromiso mutuo.
- Experiencias en grupo. Se refiere a la participación de un conjunto de personas con un interés compartido implicando habilidades más complejas como la negociación, colaboración o respeto.

Si bien el desarrollo de estos tres tipos de experiencias suele presentarse de forma natural a lo largo de la vida, es importante reconocer que el estilo de vida actual, la transformación en la comunicación debido a los avances tecnológicos y el reciente confinamiento producto del COVID-19, han tenido repercusiones importantes en las nuevas generaciones.

1.3. Educación socioafectiva

Los nuevos paradigmas en la educación dictan la importancia de dirigir la mirada hacia una formación antropocentrista en coincidencia con la opinión de diferentes especialistas y organismos internacionales.

En el año 2015 se hizo un llamado universal a la acción global de los diferentes estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), dando como resultado la Agenda 2030 que asumió como paradigma general el desarrollo sostenible. Se aprobaron 17 objetivos. En el número 4 se propone una educación que garantice una educación inclusiva, equitativa y de calidad, que promueva oportunidades de aprendizaje durante toda la vida.

Trabajar en este sentido nos llama a tomar en cuenta los 4 pilares fundamentales de la educación, que prepare a las personas para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio y que promueva el desarrollo sostenible: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2012) agregó un quinto pilar en un intento por afrontar el desafío de la sostenibilidad: aprender a transformarse y a transformar la sociedad.

Es por esto por lo que la Educación Superior desempeña un papel decisivo, al ser la encargada de formar profesionales que logren adaptarse, evolucionar y transformar su entorno; siendo conscientes de la responsabilidad que poseen para contribuir a la sostenibilidad. Este compromiso no podrá ser logrado con un enfoque intelectualista de la educación, mismo que suele dejar fuera los aspectos afectivos.

La educación socioafectiva emerge para plantear una nueva forma de relacionarse con la construcción del conocimiento dentro de los ambientes escolares. De acuerdo con Ojalvo (2016), este enfoque se caracteriza por tener como objetivo primordial el potenciar el desarrollo social, ético y emocional de las y los estudiantes, a partir de la interacción social. Se busca que tanto los aspectos cognitivos como afectivos sean desarrollados y valorizados, buscando contribuir a la construcción de una personalidad integral y autodeterminada.

Son tres los pilares fundamentales que dan una base sólida a la educación socioafectiva:

- Desarrollo emocional. Implica el reconocimiento, comprensión y gestión emocional. Esta habilidad facilita la autoconciencia y autorregulación, lo que a su vez contribuye al bienestar emocional y la toma de decisiones asertivas.
- Desarrollo de habilidades sociales y de relación interpersonal en los individuos. Se refiere a promover habilidades como la empatía, colaboración, comunicación y negociación. Estas habilidades se relacionan de forma directa con el éxito en la vida personal, académica y profesional, al permitir a los individuos establecer vínculos significativos, trabajar de manera cooperativa y contribuir positivamente a la sociedad.
- Componente ético y moral. A través de la reflexión sobre valores universales como la justicia, honestidad, responsabilidad y respeto, se pretende desarrollar una conciencia que logre orientar las acciones y decisiones del individuo en la vida cotidiana. Se busca el desarrollo de una ciudadanía activa y comprometida que se ocupe por el bienestar de los demás y participe de manera responsable en la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

A través de la enseñanza de habilidades emocionales, sociales y éticas, la educación socioafectiva prepara a las personas a comprenderse a sí mismas, relacionarse sanamente con los demás y enfrentar los desafíos de la vida de manera constructiva.

1.4. Habilidades transferibles

En un mundo en constante transformación, donde las demandas laborales y sociales evolucionan a pasos agigantados, las habilidades transferibles representan un elemento fundamental para el éxito personal y profesional. Estas habilidades –también llamadas habilidades blandas o habilidades socioemocionales– son aquellas que pueden aplicarse en una amplia variedad de situaciones y contextos, trascendiendo las barreras específicas de una profesión o campo de estudio.

Dentro del amplio repertorio que las comprende, pueden incluir habilidades cognitivas, sociales y emocionales, y su desarrollo permite a las personas que sigan aprendiendo a lo largo de su vida. De acuerdo con

UNICEF (2022), operan de forma conjunta con otro tipo de habilidades, por ejemplo: digitales, específicas para el trabajo o fundamentales; por lo que, en conjunto y conexión, logran reforzarse mutuamente. El desarrollo de estas competencias es un proceso continuo que puede y debe tener lugar a lo largo de la vida, empleando diversas modalidades y en diferentes contextos, contribuyendo a una transición más sencilla en diferentes etapas, por ejemplo, de la adolescencia a la vida adulta o del ámbito educativo al mundo laboral.

En el ámbito educativo, el desarrollo de habilidades transferibles mantiene una estrecha relación con aspectos positivos. López (2024) describe algunos de los principales:

- Permiten una mejor comprensión y regulación emocional.
- Sienten y muestran empatía por los demás y su entorno, por lo que se logra un mayor involucramiento social.
- Son capaces de establecer y desarrollar relaciones positivas en diferentes núcleos sociales (familia, amigos, pareja, etc.).
- Asumen la toma de decisiones de manera responsable y afrontan las consecuencias de sus actos.
- Trabajan en la construcción de metas personales en función de un proyecto de vida definido.

Es quizá por esta razón que las habilidades transferibles sean altamente valoradas por los empleadores en el mercado laboral actual. En un mundo en el que los procesos automatizados y la inteligencia artificial han logrado transformar la naturaleza del trabajo, las habilidades intrínsecamente humanas como la creatividad, empatía, intuición o juicios éticos, se vuelven cada vez más importantes. Los empleadores buscan candidatos que no solo posean conocimientos técnicos, sino que también aptitudes que les permitan colaborar eficazmente, resolver problemas de manera creativa y adaptarse a los cambios.

Sin embargo, hoy en día las instituciones educativas en todos los niveles, siguen presentando deficiencias importantes en el desarrollo de dichas habilidades. Recientemente se realizó una investigación titulada “Propuesta de un diseño instruccional para desarrollar y fortalecer las habilidades socioemocionales en estudiantes de la Escuela Preparatoria

No. 8 en un contexto de postconfinamiento por COVID-19, desde la tutoría académica”. Dicho estudio se planteó desde un enfoque epistemológico racionalista deductivo, y se determinó un paradigma mixto que permitiera combinar la estadística producto de una batería estandarizada, con las entrevistas de grupos focales que abonaran a una comprensión más profunda de la problemática planteada.

La población objetiva fueron los estudiantes de la Escuela Preparatoria No. 8 de la Universidad de Guadalajara matriculados y con asistencia regular en el calendario 2022 B. Se determinó que los participantes fueran los estudiantes de cuarto semestre debido a que iniciaron el semestre de manera presencial, ante la llamada a la nueva normalidad. En el turno matutino se encontraban matriculados y con asistencia regular 220 estudiantes, en el turno vespertino, 198 estudiantes. La población total fue de 418 estudiantes.

En la primera etapa del proyecto de investigación, se realizó un diagnóstico a partir de una selección de muestra no probabilística que consistió en la aplicación de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein, batería que consiste en 50 ítems que facilitan la medición de la relación de seis tipos de habilidades:

- Habilidades sociales básicas
- Habilidades sociales avanzadas
- Habilidades relacionadas con los sentimientos
- Habilidades alternativas a la agresión
- Habilidades para hacer frente al estrés
- Habilidades de planificación

El propio individuo realiza una estimación de su competencia respondiendo a cada reactivo conforme a una escala de Likert del 1 al 5, siendo 1 la nula utilización de la habilidad y 5 la implementación total de la habilidad en diferentes escenarios. La calificación consiste en la sumatoria de las puntuaciones otorgadas, por lo que, de acuerdo con lo anteriormente señalado, un promedio igual o mayor que 4 representaría el manejo adecuado de la habilidad.

Los resultados dieron muestra de que en ambos turnos se presentan importantes áreas de oportunidad. La mayor puntuación en el turno matutino

está representado por las habilidades sociales básicas, con un promedio general de 3.3. En el caso del turno vespertino encontramos los puntajes más altos tanto en las habilidades sociales básicas como en las habilidades alternativas a la agresión, ambas con un promedio general de 3.3.

Las menores puntuaciones en ambos turnos son representadas por las habilidades relacionadas con los sentimientos; en el caso del turno matutino se presenta un promedio general de 2.5 y el turno vespertino de 2.6.

A continuación, se muestra en la tabla 1 el promedio general de cada una de las habilidades estimadas.

Tabla 1
Promedio general de habilidades por grupo

<i>Evaluación de la Escala de Habilidades Sociales de Goldstein</i>		
Habilidad	Promedio turno matutino	Promedio turno vespertino
Habilidades sociales básicas	3.3	3.3
Habilidades sociales avanzadas	3.0	3.1
Habilidades relacionadas con los sentimientos	2.5	2.6
Habilidades alternativas a la agresión	3.2	3.3
Habilidades para hacer frente al estrés	3.0	3.2
Habilidades de planificación	3.2	3.1

Fuente: Tomado de López (2024).

Posterior a este diagnóstico, se recurrió a una muestra estructural para conformar dos grupos focales a los que se entrevistó sobre el reciente confinamiento relacionado con la emergencia sanitaria del COVID-19, la educación virtual que recibieron en este periodo, el regreso a clases de manera presencial y su conocimiento y participación en el programa de tutoría académica del SEMS.

El del análisis cualitativo de la investigación inició con la transcripción *verbatim* de las entrevistas de grupos focales de ambos turnos. Para comenzar la codificación de la información, se utilizó el software ATLAS.ti, mismo que facilitó el manejo de los datos permitiendo una posterior clasificación y examinación en búsqueda de patrones de respuesta.

En la primera fase se utilizó *el análisis de contenido convencional*, dando inicio a la interpretación lógica e inferencial de aquellas representaciones relacionadas con el objeto de referencia. Trabajando directamente sobre el archivo de texto, se identificaron fenómenos relevantes a los que se les asignó un código. Producto del acomodo de las propiedades de la categoría y sus dimensiones, se prosiguió a la relación de las categorías y subcategorías mediante oraciones en forma deductiva. Para finalizar, se relacionaron las categorías principales entre sí.

Los resultados de dicha investigación evidenciaron incompetencias para el reconocimiento de las propias emociones en las y los estudiantes al no saber cómo nombrarlas, en algunos otros momentos se habló de enojo, tristeza, preocupación o frustración. Finalmente, se compartió el desconocimiento del contenido temático de la tutoría académica, haciendo mención de que, hasta ese momento, no habían tenido sesión alguna.

Producto de este estudio, se encontró que el desarrollo de habilidades transversales es fundamental tanto en experiencias sociales cotidianas como en contextos escolares, siendo este último un escenario por excelencia para su puesta en práctica. La intervención mediante talleres tutoriales y cursos muestra grandes beneficios para sus participantes. Un ejemplo de ello el trabajo de Hernández, N. I. F., Mesa, M. L. C., Barreiro, M. C. C. y Tapia, J. M. (2023) quienes realizaron una investigación evaluativa del programa Construye T que tiene como principal objetivo la formación de habilidades socioemocionales en estudiantes. De este modo, se enfatiza la importancia de las interacciones sociales y afectivas en la formación de personas sanas, adaptadas y felices.

1.5. Desarrollo de habilidades transferibles a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)

Durante siglos, el aula física ha sido el epicentro de la educación formal. En la antigua Grecia, cuna de la civilización occidental, podemos encontrar las primeras escuelas que buscaban fomentar el debate y la reflexión sobre diferentes disciplinas; tal es el caso de la Academia de Platón o el Liceo de Aristóteles.

Siglos más tarde, en la Edad Media surgen las primeras universidades

europeas como la Universidad de Bolonia, en Italia y la Sorbona, en París; ambas centradas en la enseñanza de la teología, el derecho y las artes.

La educación superior en el siglo XX se caracterizó por un aumento masivo en el número de universidades y la matrícula estudiantil en todo el mundo. Esta expansión logró atraer poderosamente la atención de los gobiernos e instituciones, posicionando a la educación como un objetivo clave para fomentar el desarrollo económico, político y social. Las universidades se convirtieron en motores de investigación y desarrollo al formar profesionales calificados en una variedad de campos.

Para el siglo XXI, las universidades enfrentan un enorme desafío producto de un mundo cada vez más globalizado y digitalizado. Desde sus orígenes en la antigua Grecia hasta las complejas instituciones educativas contemporáneas, hemos sido testigos de una transformación radical que refleja la evolución del conocimiento, la sociedad y las necesidades del ser humano.

Con el advenimiento de las TIC, el panorama educativo fue testigo de una transformación sin precedentes. La gran cantidad de herramientas digitales permiten posibilidades casi ilimitadas respecto a ubicación, contenidos o recursos. No obstante, la utilización de las TIC debe superar el mero nivel informativo o teórico. Se trata de aprovechar al máximo las bondades que nos otorgan estas herramientas, para crear espacios en donde se fomente la participación activa y colaborativa de la comunidad estudiantil.

De acuerdo con Wenger, especialista en la investigación del aprendizaje social y participativo, la naturaleza del conocimiento, así como la mayor relevancia del aprendizaje se fundamenta principalmente en cuatro premisas:

- 1) Somos seres sociales. Este hecho, lejos de ser una verdad trivial, es un aspecto esencial del aprendizaje.
- 2) El conocimiento es una cuestión de competencia en relación con ciertas empresas valoradas como, por ejemplo, cantar afinando, descubrir hechos científicos, arreglar máquinas, escribir poesía, ser cordial, crecer como un muchacho o una muchacha, entre otros.
- 3) Conocer es cuestión de participar en la consecución de estas empresas, es decir, de comprometerse de una manera activa en el mundo.

- 4) El significado –nuestra capacidad de experimentar el mundo y nuestro compromiso con él como algo significativo– es, en última instancia lo que debe producir el aprendizaje (Wegner, 2002, pp. 21-22).

Las TIC, al fundamentarse en la comunicación y la colaboración, nos ofrecen diferentes herramientas y recursos que ayudan al desarrollo y fortalecimiento de las habilidades transferibles. Desde plataformas de redes sociales, aplicaciones de mensajería instantánea, videoconferencias o hasta realidad virtual. Las personas pueden conectarse y compartir ideas, experiencias y sentimientos en tiempo real, promoviendo el trabajo en equipo, la empatía y la capacidad de generar acuerdos.

Otro aspecto fundamental que ha abonado la tecnología a las habilidades transferibles, es el aspecto de la gamificación. Mediante el juego se pueden simular múltiples situaciones de manera segura y controlada que permite a las y los participantes poner en práctica habilidades como la empatía, perspectiva, resolución de problemas, negociación, creatividad o pensamiento crítico.

Las TIC, en la actualidad, también suponen una poderosa herramienta para el autoconocimiento y la expresión. Mediante plataformas virtuales como blogs, wikis o foros, se puede crear y compartir contenido con personas de todo el mundo; contribuyendo a una mayor claridad sobre las propias emociones, valores e intereses, así como a la construcción de una identidad personal.

Sin embargo, es importante reconocer que el uso de las TIC para el desarrollo de habilidades transferibles representa un camino con desafíos y riesgos. El exceso de tiempo frente a dispositivos inteligentes, la exposición a contenido inapropiado o el ciberacoso, representan hoy en día problemas relevantes que urgen a la sociedad, a las instituciones educativas y al gobierno, a buscar una forma de atenderlos. Por lo tanto, es fundamental promover el uso responsable y ético de la tecnología, así como concientizar a las personas sobre cómo protegerse mientras utilizan este tipo de recursos.

Conclusiones

El tema de las habilidades transferibles es amplio y complejo, dados los múltiples factores que las determinan y afectan. Analizar la complejidad social en las que está inmersa la juventud, particularmente la que cursa la educación media superior, requiere de un amplio estudio de causalidad, incluyendo variables que por su naturaleza serían muy complejas de controlar, por lo que esto conlleva a una serie de limitaciones en todos los estudios que se realicen al respecto.

Las instituciones han hecho numerosos esfuerzos por controlar la multifactorialidad de las habilidades transferibles, creando con ello diversas intervenciones que se han mostrado con anterioridad, pero todas ellas comparten una característica fundamental, se trata de intervenciones de corto plazo que no son suficientes para alcanzar los resultados necesarios. Los procesos globalizadores exigen cada día respuestas rápidas, resilientes y eficientes a las sociedades, lo que obliga a las instituciones a proporcionar herramientas de aprendizaje y, en general, procesos formativos de mayor alcance que aseguren una mayor estabilidad temporal.

La intención de realizar un abordaje sobre el papel de las tecnologías para el aprendizaje, es alertar que su uso debe estar supeditado al enfoque cognitivo que sustenten las propuestas de los programas e intervenciones que se realicen. Se trata de incorporar las mejores prácticas, probadas en contextos complejos, y que sean adaptadas a las necesidades de cada comunidad escolar. No debe olvidarse el grave problema que podría representar la brecha de conectividad y de usos de dispositivos, para ello deben darse bases mínimas de desarrollo social, económico y cultural.

Por lo tanto, el medio más importante que se observa para alcanzar mejores niveles en habilidades transferibles, para jóvenes de educación media superior, es la tutoría académica. Es este espacio formativo, colaborativo y de enseñanza aprendizaje donde pueden explotarse los conocimientos y las técnicas para llevar a cabo la integración y fortalecimiento de la juventud en los contextos globalizadores del mundo actual, en la que además, sean capaces de actuar junto con sus empleadores y emprendimientos personales.

La tutoría académica tiene como objetivo acompañar y orientar en

forma individual o grupal en el desarrollo de la juventud escolar. Se trata de una herramienta que ha sido eficaz para construir una guía para dar autonomía y empoderar a los jóvenes en sus procesos de formación de valores, habilidades y conocimientos. Se espera que con su intervención se mejore el rendimiento académico, ya que un programa de apoyo mediante estrategias de aprendizaje puede incidir positivamente en el desempeño académico del estudiante, con ello disminuyen los índices de reprobación, reprobación y ausentismo, mejorando las posibilidades de graduación y de formación para la vida.

Se trata, pues, que los procesos formativos estén orientados a un desarrollo integral de los estudiantes, contribuyendo de esa manera no solo al aspecto académico, sino también, en todas las demás dimensiones del alumno como individuo socialmente responsable con su entorno, incluyendo las estrategias de fortalecimiento al cuidado del medioambiente. Los desafíos que enfrenta la tutoría académica son diversos, se requieren diversas habilidades como la comprensión y uso de las TIC, la posibilidad de planificar y automatizar sus procesos formativos, el alto impacto que debe tener en contextos de formación de valores y creencias culturales, pero sobretodo, dejar a un lado dejar de lado la simulación y volverla una aliada en la educación.

El liderazgo institucional juega un papel crucial en la implementación exitosa de los programas de tutoría académica, por lo tanto, el compromiso y el apoyo deben siempre estar orientados a objetivos claros que lleven al desarrollo de habilidades transferibles de la población estudiantil. La formación y desarrollo de orientadores y tutores es importante para lograr dicho fin, así como la evaluación de los alcances y la mejora continua, aunado a ello, es importante asegurar que los programas sean inclusivos y libres de discriminación en cualquiera de sus manifestaciones.

La pandemia por COVID-19 trajo consigo infinitas posibilidades de iniciar nuevamente los procesos de socialización entre jóvenes, de replantear nuestras necesidades socioafectivas y de comprobar que en ambientes virtuales o controlados, las relaciones humanas se vuelven efímeras, pero a la vez, muy necesarias para evolucionar y transformar a sus comunidades. La inteligencia artificial no podrá sustituir habilidades como la creatividad, empatía, intuición, pensamiento crítico, entre otras,

por lo que a pesar de que la IA vaya transformando la manera en que procesamos y producimos información, conocimiento y trabajo, presenta una oportunidad intrínseca para el que los seres humanos actuemos a favor de una interacción efectiva con el mundo actual.

Bibliografía

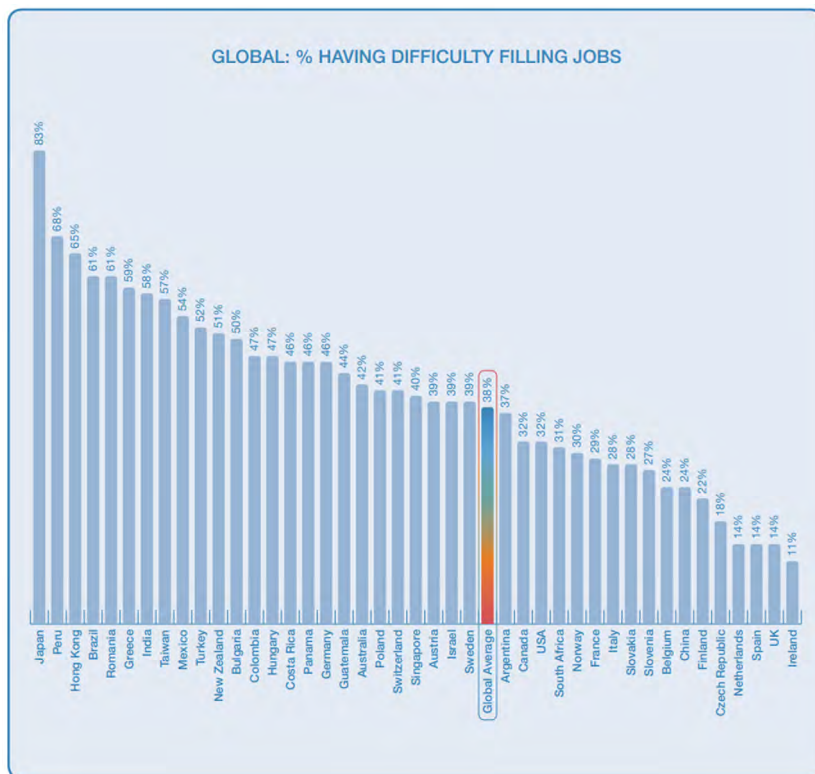
- Alvarado Cáceres, Á. K. y López Guadalupe, Z. D. (2020). *La autoestima y el desarrollo psicosocial de los estudiantes de 8vo año de educación básica de la Unidad Educativa Cap. Pedro Óscar Salas Bajaña en el período lectivo 2019-2020* (Bachelor's thesis, Guayaquil: ULVR, 2020.).
- Castells, M. (2004). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (Vol. 1). Siglo xxi. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=uADgO-fONJgC&oi=fnd&pg=PA9&dq=La+era+de+la+informaci%C3%B3n:+econom%C3%ADa,+sociedad+y+cultura+castells&ots=bDAsvVILMF&sig=L4A8CnOiH_mza1oJ07Es73MCcTA#v=onepage&q=La%20era%20de%20la%20informaci%C3%B3n%3A%20econom%C3%ADa%2C%20sociedad%20y%20cultura%20castells&f=false
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2022). *Adolescentes y jóvenes de la región nos cuentan qué habilidades necesitan aprender para su futuro*. <https://www.unicef.org/lac/adolescentes-y-jovenes-de-la-region-nos-cuentan-que-habilidades-necesitan-aprender-para-su-futuro>
- González, S. S. (2012). La filosofía de Aristóteles. *Cuadernos Duererías*, 59-62. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/50386366/aristoteles-duererias-libre.pdf?1479436481=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DAristoteles_duererias.pdf&Expires=1712425690&Signature=fglAxzoSVXwBTnOoaH-JQQ-WoAhubq8z63u8dvJ5w9gp07Xday2xpxZ7GhSUnOzvOED-M7gYGCx8P0noIWP8KQG6dLNtTffCgv78nd8cZdAt199-xi-DysxubQSJqjUFVG9OV1arkwJ7GHoiBLS5HNWJRwnJLKf-0jrb-p8kK4BC6dLKg792vFmiX2kXFQFxoB50N~11JICRj8A793C-su0-IS7KE767lIQwxbXztzPOe2eXifrMfEXvhQ8qdnCJuABhlls-3Fmfza5VlJ35YyxZqeaS8WekgVtlvm~4ytXwk3mVnvG9-KF5nEp-

- zoqg5lWWlXTg1TtOq9uxFHa7Frvz2TgqA__&Key-Pair-Id=APKA-JLOHF5GGSLRBV4ZA
- Hernández, N. I. F., Mesa, M. L. C., Barreiro, M. C. C., & Tapia, J. M. (2023). Investigación evaluativa del programa construye T. *Revista Conrado*, 19(91), 502-511. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/2983>
- López. (2024). *Propuesta de un diseño instruccional para desarrollar y fortalecer las habilidades socioemocionales en estudiantes de la Escuela Preparatoria No. 8 en un contexto de post confinamiento por COVID-19, desde la tutoría académica*. [Tesis Maestría en Tecnologías para el Aprendizaje].
- Manpower Group. (2015). *2015 Talent Shortage Survey Results*. https://www.manpowergroup.co.uk/wp-content/uploads/2015/06/2015_TalentShortageSurvey_FINAL_lores.pdf
- Ojalvo, V. (2016): «Por qué educación socio-afectiva en la universidad cubana», ponencia, XIII Coloquio de Experiencias Educativas en el contexto universitario,
- Unesco. (2012). *Educación para el desarrollo sostenible: Libro de consulta*. Unesco. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216756>
- Sistema Integrado de la Educación Superior [SIIES]. (2023). *Estadísticas de la Educación en México (Licenciatura y Posgrado)*. Gobierno de México. <https://www.siies.unam.mx/inicioM.php>
- U-Report. (2022). “Queremos aprender lo que nos va a servir en la vida”. *Reimaginar el desarrollo de habilidades, desde las voces de adolescentes en América Latina y el Caribe*. UNICEF
- Wenger, E. (2002). *Comunidades de práctica*. Paidós Iberica, Ediciones S. A. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64320854/Comunidades_de_pr%C3%A1ctica-libre.pdf?1598908169=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DComunidades_de_practica.pdf&Expires=1712774658&Signature=ZJAgJ5GKg9rDbP~SvjvS-PmBYXbHZosQ31OF-nBZFmBTYK0Sv2aRJGJDzGgiFNM1yQZ-NNVdr-JcNvGk5dix79pawrp5OY9jKdTblybXDnapYUABZvLG-SO4Oq9dB6V80z1VSW94SWJ7e0QX5i2wI10H1HTpJ33wUlx-3j8HGEFjyUiou0uVUKfa3ai454a-GdzZ4AnecjKpcAq1shI8SskfeD-mqEu6RWf6X3gihlAs8XFBvTaBeT2Ux~GdjiHIY5~5L0Zig9S6pW-

7fmoCgwuU0h3D7eQe-8GhQQHM26CuL6UPmH19q1wFweLe4u-
Aujuis6gXoqIe9OBXROzmAANU23mVw__&Key-Pair-Id=APKA-
JLOHF5GGSLRBV4ZA

Anexos

Anexo 1



Nota: Tomado de 2015 TALENT SHORTAGE SURVEY, Manpower Group.